

Experiencias en Formación y Capacitación a Educadores del Nivel Inicial

“Las Prácticas de Residencia como Trayecto de Formación Docente”

Universidad Nacional de Río Cuarto

Autores: De Marco Nélica, Chesta Rosana, Montebelli Ana Eugenia, DoñaPatricia

-23, 24 y 25 de abril de 2009-

Las Prácticas de Residencia como Trayecto de Formación Docente”

El perfil del egresado de Nivel Inicial, hace referencia a un profesional capaz de tener un conocimiento integral del niño y de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, el cual se va creando y recreando a partir de la formación en las diferentes disciplinas filosóficas, pedagógicas-didácticas, antropológicas, socio-políticas, psicológicas y epistemológicas, saberes éstos imprescindibles para desempeñarse como docentes críticos y reflexivos en Jardines Maternales y de Infantes, tanto en ámbitos formales como no formales.

Por esta razón es preciso promover en la formación de grado, el acercamiento y la inserción gradual a los diferentes contextos educativos que atañen al Nivel Inicial la que se reliza por trayectos, guardando estrecha relación entre la teoría y la práctica.

Esta construcción de saberes se concreta a través de un recorrido desde el primer año en asignaturas relacionadas específicamente con la Práctica de la Enseñanza, donde ésta se va sustentando en las diversas teorías y paradigmas epistemológicos. En una primera instancia, a través del cursado del Seminario Introductorio al Campo Profesional, las alumnas van adquiriendo el conocimiento del origen, evolución histórica del Nivel Inicial, concepciones de infancia, familia e institución.

En el transcurso de segundo año, en los Talleres de Inserción Profesional I y II se propone un acercamiento a la institución desde una perspectiva global, que implica ver sus características, el entrecruzamiento de roles y funciones de sus integrantes, la relación con la comunidad, acompañando todos estos saberes con experiencias de observaciones pasivas y participantes.

Durante el tercer año, a través de la asignatura Pasantía y Taller de Reflexión Docente, se propone la realización de un ensayo de la futura práctica educativa, culminando en una micropráctica con la modalidad de pareja pedagógica.

Para finalizar el trayecto de formación, en el cuarto año, las alumnas transitan de manera individual la Práctica Profesional Docente en el Nivel Inicial, cuyo objetivo es la puesta en escena de la residencia docente, entendida ésta como un espacio de construcción reflexivo y metacognitivo, donde las lecturas de las prácticas y la interacción paulatina favorece una actitud de compromiso con el desempeño profesional.

Adherimos a la postura de Liliana Sanjurjo¹ quien señala :

“...técnicamente hablar de práctica es distinto que hablar de prácticas. La práctica es el ejercicio profesional y nos referimos a ello para señalar su importancia como fuente de aprendizajes profesionales. Los profesionales aprendemos de las prácticas, mejoramos nuestro equipamiento técnico y nuestro conocimiento y experiencia profesional haciendo uso de lo que el propio ejercicio profesional (la práctica) nos ofrece. Las prácticas no son la práctica, son una simulación de la práctica y no se puede esperar de ellas que generen ese conocimiento práctico que se deriva de la práctica real”.

(Sanjurjo, Liliana, 2002 p. 45)

De ahora en más cuando nos referimos a las prácticas lo hacemos desde esta posición.

Haciendo alusión a la estructura de la asignatura “Práctica Docente en el Nivel Inicial, se organiza a partir de tres ejes fundamentales: formación, acción y reflexión, considerando el contexto diverso de la comunidad educativa y la posibilidad de la acción docente creativa, ya que como expresan Edelstein y Coria:²

“Como ocurre con otras prácticas sociales, la práctica docente no es ajena a los signos que la definen como altamente compleja. Complejidad que deviene, en este caso, del hecho que se desarrolla en escenarios singulares, bordeados y surcados por el contexto. La multiplicidad de dimensiones que operan en ella y la simultaneidad desde la que éstas se expresan tendrían por efecto que sus resultados sean en gran medida imprevisibles”.

(Edelstein y Coria, 1999 p. 17)

Es por ello que se considera necesario favorecer en las alumnas un conocimiento significativo de la práctica docente considerando que la acción educativa no es indiferente a las características de los sujetos, ni al marco normativo institucional en el

¹ Sanjurjo, Liliana. “La formación práctica de los docentes”. E. Homo Sapiens. Rosario. Sta. Fé. Año 2002.

² Edelstein y Coria. “Imágenes e imaginación, Iniciación a la docencia”. Ed. Kapeluz. Bs.As. Año 2002.

que actúa, ni el contexto en el cual está inserto, antecedido, acompañado y precedido este proceso, por la reflexión epistemológica de dicha práctica.

Por lo tanto, se considera a la Práctica Docente como una de las instancias fundamentales de formación como trayecto, que conjuntamente con los procesos de socialización profesional se realiza en los contextos educativos y la biografía personal de cada sujeto, conformará el continuo y complejo proceso de formación docente.

En relación a lo que entendemos por formación como trayecto, compartimos la visión de Sanjurjo, Liliana³, cuando lo define como:

“...un proceso iniciado mucho antes de nuestro ingreso a la institución formadora, en nuestras propias experiencias escolares y que continúa durante nuestra vida profesional, nos permite también visualizar los momentos fuertes de la formación, comprender algunas resistencias al cambio, saber que tenemos supuestos subyacentes formados con anterioridad a nuestros primeros contactos con las teorías pedagógicas y puesto en acto permanentemente a pesar del conocimiento que tenemos de ellas”.

(Sanjurjo, Liliana, 2002. p. 40)

Lo anteriormente mencionado, se evidencia puntualmente en la puesta en acción de las alumnas en los distintos contextos de las prácticas, siendo una de nuestras intenciones que durante estas instancias puedan reflexionar sobre su propia experiencia, como así también las de sus pares, concibiendo a las prácticas sociales altamente complejas, complejidad que viene condicionada por el contexto social e institucional, la formación del profesorado, el contexto organizativo, los escenarios singulares, la multiplicidad de dimensiones, la simultaneidad, la imprevisibilidad e inmediatez que configuran dichas prácticas.

En cuanto al sujeto de las prácticas, durante su inserción al contexto educativo con la finalidad de llevar a cabo su residencia, además de apropiarse de creencias, teorías, saberes prácticos, también inciden fuertemente en él su biografía escolar, entendiéndola por ella, el bagaje cultural escolarizado internalizado durante sus experiencias escolares anteriores a su formación de grado. Este sujeto se encuentra en una instancia de formación considerada como un momento de transición, donde simultáneamente se es docente y alumno, donde se transcurre de la teoría a la práctica

³ Sanjurjo, Liliana. “La formación práctica de los docentes”. Ed. Homo Sapiens. Rosario. Sta. Fé. Año 2002.

para dar cuenta de todos los saberes adquiridos. Se trata de un alumno particular al cual se le demanda asumir un cúmulo de acciones propias del accionar docente, lo que le trae aparejado múltiples contradicciones, tensiones, inseguridades, temores. Asimismo, la entrada a las instituciones educativas pone en juego una multiplicidad de relaciones, la creación de vínculos e interacciones entre instituciones con historias y trayectorias diferentes; vínculos entre sujetos sociales cuya pertenencia los coloca en lugares que portan significados también diferentes.

Para ello, es necesario adoptar una postura de trabajo colaborativo y comprometido con el desafío constante de conocer y respetar la diversidad de las instituciones y sus contextos, creando un diálogo abierto, asimétrico, reflexivo y crítico, haciendo alusión al contrato explícito entre instituciones y sujetos de acción, que supera el encuadre formal y burocrático de las relaciones entre sujetos de ambas instituciones, favoreciendo de este modo una interacción comunicacional de doble vía donde los docentes dejan de sentirse “interrogados” para pasar a obtener un reconocimiento de los aportes que ellos pueden realizar.

Continuando con el diseño la asignatura, los objetivos que se buscan favorecer en el contexto de la práctica de la enseñanza en el trayecto de formación docente están referidos a :

- Contribuir a desarrollar un espíritu crítico y favorecer una actitud de compromiso frente a las prácticas docentes.
- Considerar los fundamentos teóricos que favorezcan la argumentación científica de las prácticas docentes.
- Relacionar conocimientos adquiridos en las diferentes asignaturas cursadas.
- Visualizar “*el proceso de la práctica de residencia*”. como una situación compleja, teniendo en cuenta las dimensiones epistemológicas, psicológicas, didácticas y socio-histórico-políticas y culturales que se entrecruzan y entrelazan permanentemente.

Desde el punto de vista metodológico, se intenta que las alumnas puedan internalizar la práctica docente como proceso social desde el comienzo de la carrera el que se realiza de manera transversal a lo largo de la formación de grado, en un trabajo colectivo donde pensamiento y acción van conjuntamente en un hacer con “otros”, en un proceso espiralado y dialógico, donde se puede debatir, acordar y negociar las diferencias y contradicciones que posee toda práctica docente.

Se planifican clases teórico – prácticas, talleres y espacios de “debate” donde se integran todos los contenidos, se plantean interrogantes para resolver algunos casos en forma individual y en otros grupalmente, guiados con lecturas previas o a posteriori según los temas que se traten en cada encuentro.

En cuanto al trabajo de campo se lleva a cabo en dos períodos, en un Jardín de Infantes público y/o privado, con una duración de siete semanas y organizada de la siguiente manera: durante el primer período, en la primera semana, se lleva a cabo una observación no participante centrando la atención en el ambiente institucional, el aula, de acuerdo a criterios previamente construidos con los docentes de la cátedra, en la segunda semana mediante una observación participante comienzan a poner en juego una serie de tareas graduales en cuanto a su complejidad, enfatizando la dimensión curricular, destacando el qué y el cómo enseñar, particularizando aquello que hace el desempeño de la práctica docente de los alumnos y por último, durante las tercera, cuarta, quinta, sexta y séptima semana, se realiza la práctica de residencia propiamente dicha, donde las alumnas diseñan su tarea prestando especial atención a los lineamientos teóricos y metodológicos acordados con la cátedra y a esquemas prácticos institucionales como así también desarrollan su proceso de enseñanza en el aula donde paralelamente realizan un proceso de metacognición- reflexión sobre su práctica- orientado por el docente a cargo de la práctica, quien realizará aportes y valorará el proceso de enseñanza.

Durante el segundo período, las alumnas se insertan en el Jardín Maternal “Rayito de Sol” dependiente de la Secretaría de Bienestar, de la Universidad Nacional de Río Cuarto, con la modalidad de pareja pedagógica, con una duración de tres semanas de observación participante.

Vinculando los aspectos metodológicos con algunos aspectos teóricos, en relación a la estrategia de observación no participante, compartimos la definición de Ander Egg⁴, cuando hace alusión que la misma:

“consiste en la toma de contacto del observador con la comunidad, el hecho o grupo que se va a estudiar, pero permaneciendo ajeno a la situación que se observa (...) la no participación solo permite percibir los aspectos más externos de la vida social”.

(Ander Egg, 1999, p.40)

⁴ Ander Egg, Ezequiel. “Métodos y Técnicas de Investigación Social”. Ed. Magisterio del Río de la Plata. Año 1999.

El mismo autor, al hacer referencia a la observación participante la conceptualiza como: “ ... *la participación directa e inmediata del observador en cuanto asume uno o mas roles en la vida de la comunidad, del grupo o dentro de una situación determinada (...) la técnica por la cual se llega a conocer la vida de un grupo o comunidad desde el interior , permitiendo captar no sólo los fenómenos objetivos y manifiestos sino también el sentido subjetivo de muchos comportamientos sociales, imposibles de conocer con la observación no participante* ”.

(Ander Egg, 1999, p.40)

Es así que, desde nuestra asignatura, desde los distintos lugares, espacios, tiempos, escuchas y miradas se propone a las alumnas la realización de diferentes actividades de construcción metodológica las que, estratégicamente utilizadas permitirán a las alumnas la construcción de sus aprendizajes a través de procesos metacognitivos en los cuales el interjuego entre teoría y práctica juegan un rol fundamental.

Para finalizar, este diseño de la Práctica Docente, en el seguimiento y evaluación de los alumnos, se tiene presente la intervención de diferentes instituciones y personas, cada una de las cuales asumen funciones y responsabilidades concretas, tales como la Universidad Nacional de Río Cuarto, a través de los docentes de la cátedra como así también las instituciones de Nivel Inicial con las que se establecerán acuerdos para la realización de las prácticas de las alumnas

Dicha evaluación será de proceso desde el comienzo del cursado de la asignatura, donde se evaluará teóricamente los contenidos que fundamenten las prácticas realizadas, haciendo hincapié en los procesos de reflexión y autorreflexión. La misma tendrá instancias de trabajos prácticos individuales o grupales, parciales e informes finales.

Con el presente trabajo se ha intentado plasmar la experiencia de práctica docente en el trayecto de formación de futuros profesionales docentes de Nivel Inicial, considerándola como un proceso recursivo, no lineal, de continuas marchas y contramarchas de retroalimentación permanente entre teoría y práctica, en el marco de un contexto socio-histórico-cultural diverso y cambiante.

Referencias Bibliográficas

- ANDER EGG, Ezequiel. (1999). “ *Métodos y Técnicas de Investigación Social*”. Ed. Magisterio del Río de la Plata.
- EDELSTEIN, G. y CORIA, A. (1999). “ *Imágenes e Imaginación, Iniciación a la Docencia*”. Editorial Kapeluz.
- EDELSTEIN, G (2004) Ponencia “ *Prácticas y Residencias. Memoria, Experiencias, Horizontes...* ” En I Jornadas Nacionales. Prácticas y Residencias en la formación de Docentes Editorial Brujas.
- DAVINI, M. (1997). “ *La formación docente en cuestión: política y pedagogía*”. Editorial Paidós.
- DAVINI, Cristina. (2002). “ *De aprendices a maestros. Enseñar y aprender a enseñar*”. Ed. Papers Editores.
- GIMENO SACRISTAN, J 1991 “ *El curriculum: una reflexión sobre la práctica*. Ediciones Morata. Madrid.
- SANJURJO, L. (2002) “ *La formación práctica de los docentes. Reflexión y acción en el aula*”. Editorial. Homo Sapiens. Rosario. Santa Fe.
- SANJURJO, L y RODRIGUEZ, J. 2003 “ *Volver a pensar la clase*”. Editorial Homo Sapiens.

